



Pucci, Regina Belermina

Factores que inciden en el proceso de toma de decisión vocacional en jóvenes del interior que migran para continuar estudios superiores

**Tesis de Licenciatura en Psicología
Facultad de Psicología y Psicopedagogía**

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Pucci, R. B. (2018). *Factores que inciden en el proceso de toma de decisión vocacional en jóvenes del interior que migran para continuar estudios superiores* [en línea]. Tesis de Licenciatura, Universidad Católica Argentina, Facultad de Psicología y Psicopedagogía. Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/greenstone/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=tesis&d=factores-proceso-toma-decision-pucci>
[Fecha de consulta:]



PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA ARGENTINA

Santa María de los Buenos Aires

Facultad de Psicología y Educación

Departamento de Psicología

Tesis de Licenciatura

*“Factores que inciden en el proceso de toma de decisión
vocacional en jóvenes del interior que migran para
continuar estudios superiores”*

Alumna:

Regina Belermina Pucci **12-990098-8**

Directora de Tesis:

Lic. María Florencia De Luca

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2018

ÍNDICE	Página
Agradecimientos.....	3
Delimitación del Objeto de Estudio.....	5
Objetivos.....	8
Fundamentación.....	9
Metodología.....	12
Capítulo 1: <i>El Proceso de Toma de Decisión Vocacional</i>	13
Capítulo 2: <i>La Adolescencia como etapa evolutiva</i>	18
Capítulo 3: <i>Características del siglo XXI</i>	22
Capítulo 4: <i>Factores que inciden en la toma de decisión vocacional en jóvenes del interior que deben migrar para continuar estudios superiores</i>	25
Factor Geográfico: Distancia con las Universidades.....	25
Factores personales.....	27
Factores Socioeconómicos.....	30
Factores Socioculturales.....	30
Factores Familiares.....	33
Síntesis y Conclusiones.....	36
Referencias Bibliográficas.....	41

Agradecimientos

Agradezco a Dios por su compañía y asistencia a lo largo de mi vida.

A mis hijas, por brindarme amor y enseñanzas.

A mis padres, por inculcarme el amor al saber.

A la Lic. María Florencia De Luca, por sus correcciones dedicadas y atentas.

A la Dra. María Cristina Lamas, por su guía.

A la Lic. María Gabriela Bálsamo, por sus aportes.

A la Lic. Gisela Delfino, por su orientación.

A mis colegas y amigas: Lic. Eugenia Biondi y Lic. María del Pilar Vergara del Carril, por su ayuda y acompañamiento.

A mis amigas, por su sostén afectivo.

La diversidad de los carismas

Sin embargo, cada uno de nosotros ha recibido su propio don, en la medida que Cristo los ha distribuido. Por eso dice la escritura:

Cuando subió a lo alto, llevó consigo a los cautivos y repartió dones a los hombres. (Ef. 4, 7-8)

Él comunicó a unos el don de ser apóstoles, a otros profetas, a otros predicadores del Evangelio, a otros pastores o maestros. Así organizó a los santos para la obra del ministerio, en orden a la edificación del Cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y el conocimiento del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto y a la madurez que corresponde a la plenitud de Cristo. (Ef. 4, 11-13)

Delimitación del objeto de estudio

La presente Tesis de Licenciatura consiste en una compilación bibliográfica con el objetivo de identificar los factores que inciden en la toma de decisión vocacional en jóvenes del interior que migran a otras ciudades para continuar estudios superiores. El estudio se focaliza en jóvenes que están cursando los últimos años del colegio secundario.

Para ello se describe, en primer lugar, el proceso de toma de decisión vocacional. En segundo lugar, se describen las características de la población juvenil en esta etapa evolutiva. Posteriormente, se menciona la situación en la que se encuentran los jóvenes del interior al momento de tomar la decisión vocacional. Finalmente, se analizan los factores que inciden en el proceso de toma de decisión vocacional en jóvenes del interior que deben migrar para poder concretar su proyecto vocacional.

Para poder cumplir con el objetivo planteado se efectuó una revisión sistemática de la bibliografía pertinente, incluyendo no solo trabajos teóricos, sino también resultados de trabajos de investigaciones actualizadas, concluyendo en un análisis crítico de la misma.

La palabra vocación deriva del vocablo latín *vocatio*, etimológicamente: llamado (Gómez de Silva, 2009). Ángela López Bonelli plantea el doble sentido de este llamado, el cual puede ser vivido como un llamado externo, providencial, relacionado a un sentido religioso o puede vivenciarse como algo que proviene del interior, luego de una búsqueda que realiza la persona al entrar en contacto con sus deseos, identificaciones y anhelos. No es un llamado que se recibe pasivamente, sino que implica un proceso activo de búsqueda, elección y decisión (López Bonelli, 2004).

Consecuentemente, para poder tomar una decisión en cuanto a la vocación, es necesario que ocurra un proceso gradual, que brinde a la persona el ámbito necesario para poder analizar detenidamente todos los aspectos relacionados con la elección, hasta encontrar la opción que mejor se aadecue a sus capacidades, intereses y valores (Trucco, 2002).

La palabra decidir proviene del vocablo latín *decidere* que significa: separar, cortar (Gómez de Silva, 2009). La toma de decisión se podría definir como separar una parte de la realidad, hacer un recorte y apropiarse del mismo. Implica, también, la capacidad de elegir y de resolver.

Dado que las personas, al momento de decidir, pueden verse condicionadas por múltiples factores, una adecuada toma de decisión vocacional es el resultado de un proceso que conlleva tiempo para que el joven pueda evaluar en forma realista la situación en la que está inmerso, descubrir sus intereses personales, plantearse objetivos y pensar alternativas posibles (Trucco, 2002; Vásquez Carmona, 2013).

Es fundamental en este proceso la búsqueda de información, lo que permite tomar contacto con la realidad, investigando qué caracteriza a cada ocupación, y así poder evitar imágenes ocupacionales distorsionadas (López Bonelli, 2004).

El término adolescencia proviene del latín *adolescens*, que significa “hombre joven”. Deriva también del vocablo *adolecere* que significa “crecer, padecer”. (Gómez de Silva, 2009) Consecuentemente, es un momento decisivo en el cual la persona se separa de lo familiar, juzga y decide.

Se distinguen tres fases en la adolescencia: la adolescencia inicial o temprana, adolescencia media o propiamente dicha y adolescencia alta o final (Griffa & Moreno, 2005).

La adolescencia final es el momento en el que los jóvenes cursan los últimos años del secundario y deben enfrentarse a una expectativa social que les exige dar respuestas y tomar decisiones. Es el período en el cual se conforma la personalidad,

aquí es donde conocen sus posibilidades y limitaciones y en el cual surge una conciencia de responsabilidad en relación con su futuro.

La tarea en este momento evolutivo consiste en alcanzar una definición de sí mismo y lograr la valoración y aceptación personal de lo que le ha sido dado y adquirido hasta el momento. Conjugando esto con la autodeterminación (Griffa & Moreno, 2005).

En el caso de los jóvenes que viven en ciudades o pueblos del interior, donde no hay Universidades, o bien las que existen no ofrecen una amplia gama de carreras, la posibilidad de continuar estudios superiores está supeditada al hecho de tener que migrar.

Se habla de migración cuando hay un cambio de residencia a otra ciudad u otro país (Cabrera, 2010). Por tanto, para poder continuar con sus estudios deben dejar su lugar de residencia, su familia, los ritmos cotidianos propios de la ciudad de origen y mudarse a otra ciudad. Es por esto, que en estos jóvenes a la toma de decisión vocacional, se agrega otra toma de decisión: el destino migratorio (Gamallo y Núñez, 2013).

Objetivos

Objetivo General:

- Analizar los factores fundamentales que inciden en la toma de decisión vocacional en los jóvenes del interior que migran a otra ciudad para continuar estudios superiores.

Objetivos específicos:

- Describir el concepto de toma de decisión vocacional.
- Describir la situación de los jóvenes del interior que deben migrar para poder continuar estudios superiores.
- Identificar los factores que inciden en esta población al momento de tomar una decisión sobre la vocación y el destino migratorio.

Fundamentación

La presente Tesis aborda la situación en que se encuentran los jóvenes del interior que viven en pueblos o ciudades donde no hay Universidades, o bien las que existen ofrecen una variedad muy acotada de carreras y, por este motivo, para poder continuar estudios superiores se ven forzados a migrar.

Se intentó investigar si esta realidad en la que están inmersos y todos los aspectos que la migración conlleva, influyen o condicionan la toma de decisión vocacional.

Los factores analizados en esta tesis, en relación a su incidencia en la toma de decisión vocacional en jóvenes del interior son: la adolescencia como etapa evolutiva en la que se encuentran los jóvenes considerados como objeto de estudio, capacidad de adaptación frente a los cambios y mudanzas, la familia, las características socioeconómicas, la distancia de la universidad con la ciudad de origen, los mandatos familiares y socioculturales en relación a la migración para continuar estudios superiores, y las características del siglo XXI en cuanto a oportunidades laborales y profesión.

La adolescencia es una etapa en la que se toman decisiones que condicionan a la persona: en el campo de la salud, de las relaciones sociales y afectivas, de la educación y de la proyección profesional futura, entre otras (Casullo et al., 1996).

Dado que la oferta educativa universitaria está concentrada en las grandes ciudades, los jóvenes que viven en ciudades del interior deben migrar para poder continuar estudios superiores (Aguirre y Varela, 2010).

Por tanto, todas las preocupaciones mencionadas se acentúan en jóvenes del interior, quienes deben migrar a otra ciudad para poder realizar estudios superiores. Ellos, además de plantearse todas las cuestiones propias del pasaje del colegio secundario a los estudios superiores, deben sumar la salida del hogar, el cambio de ciudad, la mudanza con el consecuente alejamiento de la familia y de otras redes de sostén. En muchos de estos jóvenes, el temor a equivocarse se ve

acrecentado porque sienten mayor responsabilidad cuando son conscientes del esfuerzo económico que deben afrontar sus padres para solventar los gastos de vivienda y migración (Quiles y Chá, 2001; Garro, 2015).

En otras palabras, en estos jóvenes, a la crisis evolutiva propia de la adolescencia, se suma una crisis migratoria, signada por la mudanza y el desprendimiento (Arrastoa y Corteletti, 2003). Implica cambiar su entorno social, dejar su lugar de residencia y el hogar familiar. En algunos casos esto puede ser vivenciado como una especie de aventura de lanzarse a lo desconocido (Scarone Alvez, 2014). Paralelamente, en otros casos, el hecho de tener que migrar puede verse como la posibilidad de concretar un anhelo de independencia (Alonso e Insua; 1997).

En esta toma de decisión, un factor fundamental es el rol de la familia; pudiendo ser este de acompañamiento o exigencia. En algunos casos, los padres que no pudieron concretar su propio proyecto migratorio, proyectan en los hijos sus deseos inconclusos (Lacaño, 2015).

El factor económico es otro gran condicionante en la toma de decisión vocacional. Migrar a otra ciudad implica altos costos de mudanza, alquiler, viajes, gastos domésticos. Dado que una ciudad lejana implica mayores costos de transporte y visitar con menos frecuencia a su familia, puede ocurrir que algunos jóvenes dejen de lado algunas carreras universitarias con las que se sienten afines y decidan otra carrera que se dicta en una ciudad más cercana a su ciudad de origen. Otra situación posible es el caso de que haya algún hermano o familiar viviendo en determinada ciudad, entonces la migración y elección vocacional está condicionada a inscribirse en alguna carrera que se dicte en la ciudad donde ya esté estudiando algún familiar (Gamallo y Nuñez, 2013).

Paralelamente, en otros grupos sociales, donde lo económico no es un factor limitante para decidir, pareciera existir un mandato familiar de tener que migrar. Quizás el joven no ha podido lograr la madurez suficiente para migrar y vivir lejos de su familia o no ha podido hacer un adecuado proceso de evaluación y toma de

decisión, pero esto parecería tener un carácter secundario en determinadas familias, donde se prioriza la experiencia migratoria antes que la vocación (Scarone Alvez, 2014; Aguirre y Varela, 2010).

Es preciso entonces, para evitar deserciones futuras y abandonos de carrera, un adecuado proceso, de discernimiento vocacional, acompañamiento u orientación y búsqueda de información, que lleve a una elección de carrera y de destino migratorio, acorde a las posibilidades económicas de la familia del joven y a sus características de personalidad. De esta manera, el proceso previo de reflexión y toma de decisión tendría una función preventiva, que permitiría evitar en el joven frustraciones futuras por elecciones inadecuadas a su realidad (Aguilar Rivera, 2004).

Metodología

Se realizó un estudio de revisión bibliográfica. Las fuentes primarias de información son artículos científicos desarrollados en revistas científicas, libros especializados en la temática y tesis de Licenciatura y Doctorado. En cuanto a las fuentes secundarias se utilizó la biblioteca central UCA “San Benito Abad”, base de datos: EBSCO y buscadores electrónicos tales como Google Académico.

Para la búsqueda se utilizaron palabras clave como: elección vocacional, toma de decisión, adolescencia, jóvenes del interior, migración, estudios superiores.

La revisión bibliográfica se realizó a partir de textos pertenecientes a los últimos veinte años principalmente.

En referencia a la delimitación lingüística, se utilizó para la revisión bibliográfica, material en español y procederá de países como Argentina, Uruguay, España y otros países latinoamericanos.

Primeramente se realizó la búsqueda de la bibliografía en las fuentes ya indicadas; luego, se seleccionó la información que brinda dicha bibliografía en función de los objetivos planteados. Posteriormente, se confeccionaron fichajes por temáticas y también por autores con el fin de lograr una mayor organización del material y consecuentemente, mayor claridad en el desarrollo del trabajo. A partir de la recopilación bibliográfica se efectuó una integración de los aportes en los diversos temas que implica la presente tesis, concluyendo con un análisis crítico de los mismos.

Capítulo 1: El Proceso de toma de decisión vocacional

Se considera de suma importancia conceptualizar al proceso de toma de decisión vocacional, distinguiendo aquellos aspectos que los diversos autores han identificado como esenciales a la hora de comprender con mayor profundidad el fenómeno.

Rodolfo Bohoslavsky (2007), Sergio Rascovan (2009) y María Martina Casullo (1996) enuncian que la finalización de los estudios secundarios conlleva, aunque sea implícitamente, el imperativo de una toma de decisión vocacional, lo que implica definir un proyecto de vida futuro en el marco del contexto histórico de la época.

Como ya se mencionó previamente en el apartado *Fundamentación*, el término vocación, deriva del vocablo latín *vocatio*, que etimológicamente significa “llamado” (Gómez de Silva, 2009). En la acepción del mismo puede acentuarse la concepción externa, la cual se refiere al llamado externo, providencial, vinculado al sentido religioso o el aspecto interior, relacionado a un proceso de búsqueda, introspección y decisión que el hombre realiza para encontrar una ocupación acorde a sus deseos y a su proyecto de vida (López Bonelli, 2004). En esta Tesis se hará mayor hincapié en el segundo sentido del término.

En la misma línea, Bohoslavski (2007) afirma que la vocación no es algo innato, sino que se va desarrollando con el transcurso del tiempo, en paralelo al accionar y a la experiencia. En otras palabras, el proceso de construcción de la identidad ocupacional se inicia desde el comienzo de la vida y está en constante formación y consolidación (Casullo et al., 1996).

Por su parte, Rascovan (2004) sostiene que el término vocación se refiere a lo vinculado con el qué hacer humano, la elección de un estudio y/o trabajo; entrecruzándose en esta elección, una dimensión social y una dimensión subjetiva. Es decir, se conjugan las características del contexto económico-productivo con las singularidades de cada persona, su historia de vida y su educación.

Vocación es un término amplio que abarca mucho más que la sola elección de una carrera o una ocupación, en ella están implícitas las preguntas existenciales propias del ser humano, relacionadas al sentido de su vida, a sus expectativas y a su misión en el mundo: ¿Quién soy?, ¿Quién quiero ser?, ¿Qué anhelo?, ¿Cuál es mi misión? ¿A qué me siento llamado?, ¿Qué quiero hacer? (Trucco, 2002; Aguilar Rivera, 2012).

Con esto se descarta la conceptualización del término vocación en el sentido de un destino pre fijado que habría que cumplir. Por el contrario, se considera a la vocación como “una toma de conciencia del valor más alto al cual el sujeto puede aspirar” (Griffa & Moreno, 2005, p.65) expresada en el despliegue del potencial personal a través de una actividad ocupacional y/o profesional. De ello se deduce que la vocación va más allá de la elección de una carrera.

Además de la carrera, el joven está eligiendo de qué trabajar, para qué hacerlo y sobre todo está pensando en un sentido para su vida: delimitando un cómo, un cuándo y dónde (Bohoslavsky, 2007; Casullo et al., 1996). Es decir, el adolescente no busca el nombre de una carrera para estudiar, sino que busca “algo que tiene que ver con la realización personal, la felicidad, la alegría de vivir” (Bohoslavsky, 2007, p. 37) aunque no logre expresarlo de esa manera.

Respecto al término decidir, tal como se afirmó anteriormente, proviene del vocablo latín *decidere* que significa: separar, cortar (Gómez de Silva, 2009) implicando así la capacidad de elegir y resolver. Por su parte, la Real Academia Española define *elección* como “acción y efecto de elegir” y “libertad para obrar” (RAE, 23º Edición, p. 845). Al mismo tiempo, por *elegir* entiende “escoger, preferir a alguien o algo para un fin” (RAE, 23 Edición, p. 847), por lo que se puede decir que la elección supone la libertad para escoger entre dos o más posibilidades, en miras a un objetivo determinado. Por lo tanto, la toma de decisión de la carrera se podría definir como separar una parte de la realidad, hacer un recorte y apropiarse del mismo.

Philipp Lersh (1954) explica que la acción electiva surge cuando una meta tendencial se encuentra en competencia con otras y sólo logra su fin luego de una selección y una decisión. Esto es cuando ante una situación en la que se puede optar por acciones diferentes, se ponen en juego diversas motivaciones, tal como ocurre en el momento de la toma de decisión de una carrera. La acción electiva concluye con la decisión favorable a una de las metas tendenciales gracias a la *resolución*. Esta resolución se basa en reflexiones que proporcionan la comprensión necesaria para la realización práctica de la meta y sus consecuencias, por lo que la acción electiva conlleva responsabilidad, recibiendo el motivo de las acciones un acento especial. Por lo tanto, cuando existe una verdadera acción electiva en cuanto a ser libre de optar entre diferentes conductas, surge la identificación con la meta, fijada mediante el propósito. También participa la voluntad y la organización en la ejecución de la acción.

En el caso aquí estudiado, tomar una decisión implica optar por determinada carrera o actividad laboral. Para que esto ocurra, es necesario que suceda previamente lo que podría denominarse un doble descubrimiento. Por un lado un descubrimiento de aspectos internos de la persona, tales como aptitudes, rasgos de personalidad e intereses personales, deseos, expectativas y valores, y por otro lado descubrimiento de aspectos externos como son los constituidos por las profesiones, las características del ejercicio profesional de las distintas carreras y los institutos educativos disponibles dentro del contexto en el que la persona se sitúa (Trucco, 2002). En este proceso de decisión vocacional participan elementos personales, familiares y sociales, que se detallarán más adelante.

Consecuentemente, para poder tomar una decisión en cuanto a la vocación, debe ocurrir un proceso gradual que brinde a la persona el ámbito necesario para poder reflexionar y analizar detenidamente todos los aspectos, internos y externos anteriormente mencionados, relacionados con la elección, hasta encontrar la opción académica que mejor se acomode a sus valores, intereses y capacidades (Trucco, 2002).

De acuerdo a lo expuesto por varios autores, se ha elaborado la siguiente clasificación de los factores interviniéntes en la toma de decisión vocacional (Lou Royo, 1993; Casullo et al., 1996; Lacaño, 2015).

Factores personales: intereses, emociones, valores, motivaciones, autoconcepto, aptitudes, competencias intelectuales, hábitos de estudio, madurez, historia, acontecimientos estresantes durante el ciclo vital.

Factores familiares: actitudes familiares, nivel de estudios y ocupación de los padres, expectativas de las personas significativas del entorno, redes de apoyo afectivo.

Factores socioeconómicos: contexto sociocultural, recursos económicos, características del contexto actual, avances tecnológicos, oferta educativa, salida laboral, acceso a procesos de orientación vocacional u otras actividades dirigidas a asesorar, orientar y brindar información a los jóvenes en temas relacionados a estudios superiores y desarrollo profesional.

La ansiedad es un estado que suele acompañar a este proceso, ya que se está decidiendo sobre una cuestión existencial, se está tomando una decisión que lleva implícita una elección de vida (Trucco, 2002; Aguilar Rivera, 2012).

Para contrarrestar la ansiedad es necesario un adecuado discernimiento. Es importante tomar contacto con los gustos personales, los intereses, las inclinaciones naturales de la persona. Luego revisar las aptitudes, las capacidades; poder distinguir aquellas actividades en las que posee mayor facilidad y en las que no. Paralelamente vislumbrar los objetivos y el estilo personal, las metas, pensar qué estilo de vida se planea para el futuro. Es decir, generar una visión de futuro (Trucco, 2002). Asimismo, es fundamental a lo largo de este proceso, la búsqueda de información sobre las carreras, profesiones y ocupaciones que despiertan interés en la persona, porque eso permite tomar contacto con la realidad, investigando qué caracteriza a cada ocupación, ver cuáles son las aptitudes necesarias requeridas para desempeñar determinado trabajo y así poder evitar imágenes ocupacionales distorsionadas (López Bonelli, 2004). Ello se realiza investigando en que

universidades o institutos se dictan las carreras pensadas, los años de duración, la composición del plan de estudios. También conversando con profesionales ya graduados que trabajen de la carrera estudiada.

La toma de decisión vocacional acontece en la etapa de la adolescencia, y a veces puede ocurrir que los jóvenes elijan sin haber hecho previamente un adecuado proceso de discernimiento. En muchas oportunidades se quedan abrumados por la cantidad de información que internet brinda sin poder procesarla adecuadamente y/o les cuesta salir en búsqueda de información a otros ámbitos, ir a Universidades, clases abiertas, conversar con profesionales. En otros casos puede suceder que presenten mayores dificultades en el proceso de introspección necesario para la toma de decisión. Frente a ello es de suma importancia la presencia de adultos que, ya sea mediante un proceso formal o informal, acompañen y fomenten esta búsqueda a la vez que favorezcan la autonomía.

Una toma de decisión hecha sin la suficiente introspección y sin una amplia búsqueda de información puede llevar a elecciones apresuradas, inconsistentes, provocando en el futuro deserción, desmotivación y frustración (Aguilar Rivera, 2012).

De lo anteriormente expuesto, se deduce que las personas al momento de elegir una carrera o estudio se ven condicionadas por múltiples factores. Una adecuada toma de decisión vocacional es el resultado de un proceso que implica tiempo para que el joven pueda reflexionar y evaluar en forma realista la situación en la que está inmerso, descubrir sus intereses personales, plantearse objetivos y pensar alternativas posibles. Íntimamente relacionado con ello, la presente Tesis se propone identificar aquellos factores que inciden en el proceso de toma de decisión en los jóvenes del interior.

Capítulo 2: Adolescencia como etapa evolutiva

En el formato de las sociedades contemporáneas, se espera y, hasta podría decir que se exige en los jóvenes, una toma de una decisión en cuanto a la vocación, que se determine en el momento que concluyen un ciclo educativo, llamado Escuela Media o Secundaria (Rascovan, 2013). Por tanto, esta toma de decisión, ocurre en la etapa de la adolescencia: momento caracterizado por búsquedas, duelos e identificaciones (Aguilar Rivera, 2012).

Esta etapa de la adolescencia en su etimología, tal como fue manifestado precedentemente, proviene del latín *adolescens*, que significa hombre joven. Deriva también del vocablo *adolecere* que significa: crecer, padecer (Gómez de Silva, 2009). Consecuentemente, se podría afirmar que es un momento de cambios, crecimiento y maduración (Griffa & Moreno, 2005).

Cabe aclarar que en la presente Tesis los términos adolescente y joven, serán utilizados como sinónimos.

Obbiols y Obbiols (1993) conciben la adolescencia como la etapa de la vida que transcurre entre la pubertad y la asunción de plenas responsabilidades hasta alcanzar la madurez psíquica.

Como resultado de la globalización, la adolescencia es notablemente similar para muchos jóvenes, aunque las diferencias culturales siguen siendo importantes cuando afectan los valores familiares y las oportunidades económicas (...) La mayoría de los adolescentes se encuentra en algún punto entre diversos extremos. Ellos valoran el amor, la amistad, la honestidad y la tranquilidad personal, pero su expresión de esos valores cambia de un día para otro, de una persona a otra y de una comunidad a otra. (Berger, 2006, p. 495)

Como ya se ha mencionado con anterioridad, cuando los adolescentes cursan los últimos años del secundario, deben enfrentarse a una expectativa social que les exige dar respuestas y tomar decisiones. Aquí conocen sus posibilidades y

limitaciones y surge una conciencia de responsabilidad en relación con su futuro (Griffa & Moreno, 2005).

En términos de Piaget es la etapa del razonamiento Hipotético-Deductivo, el cual habilita al pensamiento abstracto y permite pensar en posibilidades. Es en esta etapa cuando surgen las preguntas sobre: “¿quién soy?”, “¿quién quiero ser?” y “¿cómo puedo hacer para llegar a ser eso que quiero ser?” (Quiles & Chá, 2002).

Es un momento donde comienzan planteos, cuestionamientos internos y re significaciones sobre las identificaciones que se construyeron hasta ese momento. Paralelamente ejerce gran influencia el grupo de pares. La idea de pertenecer a un grupo, ser aceptado y validado por el mismo también caracteriza a esta etapa. La esperanza frente al nuevo camino de autonomía que se comienza a transitar convive con nostalgias y sentimientos de pérdida: se deja de ser niño, de estar bajo la protección absoluta de los padres, los padres dejan de ser vistos como seres ideales y comienzan a ser cuestionados y examinados con mirada crítica. Es tiempo de elegir con qué identificarse y con qué no, qué aspectos permanecen y cuales se dejan en el camino (Berger, 2006; Quiles & Chá, 2002).

La tarea en este momento evolutivo consiste en alcanzar una definición de sí mismo y lograr la valoración y aceptación personal de lo que le ha sido dado y adquirido hasta el momento. Conjugando esto con los valores propios de su grupo de pertenencia (Griffa & Moreno, 2005; Berger, 2006).

Para poder ampliar la comprensión de lo que sucede en la adolescencia, cabe exponer los aportes efectuados por Erik Erikson (1968) a esta temática. Este autor sostiene que el desarrollo del ser humano se produce a través de etapas secuenciadas y claramente definidas donde cada etapa debe ser resuelta satisfactoriamente para que el proceso de desarrollo ocurra de manera armónica.

Según Erikson, la crisis característica de los jóvenes que son objeto de estudio de esta Tesis es la llamada “identidad versus confusión de roles”. Esta etapa coincide con la pubertad y la adolescencia, siendo la tarea propia de este periodo poder desarrollar el sentido de identidad. La identidad sana se construye sobre la

superación satisfactoria de las etapas previas. Desarrollar la identidad se caracteriza por alcanzar un sentimiento de estabilidad y continuidad interior sostenidos en el tiempo. Si en las etapas previas del desarrollo la persona pudo alcanzar la confianza, la autonomía y la laboriosidad, estas sentarán las bases para que se pueda ir desarrollando el sentido de la identidad. Según el autor, la identificación con padres sanos o sus sustitutos favorecerá esta tarea.

Al final de la adolescencia, Erikson plantea que se produce una crisis de identidad, la cual llama “crisis normativa” porque es un acontecimiento normal. Si el joven se siente sobrepasado por los cambios propios de esta etapa, porque existe una vulnerabilidad acentuada o por la ausencia de adultos contenedores, puede ocurrir que fracase en el dominio de la misma, pudiendo quedar sin una identidad sólida y sufrir una difusión de identidad o confusión de roles, que se caracteriza por la ausencia del sentido de sí mismo y por la confusión del lugar que ocupa en el mundo. La confusión de roles, en el caso estudiado en esta Tesis, puede manifestarse en la llamada crisis vocacional o la dificultad para encontrar la genuina vocación, dificultad para elegir carrera, profesión u ocupación. También puede manifestarse en el hecho de tomar una decisión en cuanto a la vocación apresuradamente, sin el adecuado proceso de discernimiento y luego sentir la consiguiente frustración al ver que se realizó una elección desacertada.

La identidad implica la solidaridad interior con las ideas y valores del grupo social. El adolescente vive una especie de moratoria entre la infancia y la madurez, y durante ese tiempo se ponen a prueba diferentes roles. Es posible que haga varios inicios falsos antes de decidirse por una vocación o puede incluso abandonar los estudios, y quizás volverá a incorporarse a ellos más adelante. Los valores morales pueden cambiar a lo largo de este tiempo, pero al final de esta etapa, en caso que tenga una resolución satisfactoria, se habrá consolidado un sistema de creencias dentro de un marco coherente y predominará un sentimiento interno de estabilidad (Erikson, 1967).

Es en medio de esta crisis adolescente donde se presenta el desafío y la oportunidad de decidir “ante uno de los problemas más importantes de la existencia:

el de la profesión u ocupación laboral" (Griffa & Moreno, 2005, p.64) que en el caso de los jóvenes estudiados en esta Tesis se adiciona todo lo referido al proceso migratorio, que se detallará más adelante; generándose una combinación de factores que inciden simultáneamente.

Capítulo 3: Características del siglo XXI

El contexto actual a nivel mundial se caracteriza por la cultura posmoderna. Por lo tanto, este proceso de toma de decisión vocacional, se ha visto complejizado por el vertiginoso ritmo mundial, donde se han perdido las certezas que en épocas pasadas acompañaban a los jóvenes. Todo se ha vuelto más incierto y eso genera miedos e incertidumbre a la hora de pensar en el futuro vocacional y en el proyecto de vida, siendo la desocupación uno de los estados más temidos (Quiles & Chá, 2001; Aisenson et al., 2008).

Este momento histórico se caracteriza por el final de una forma de pensamiento determinista, lineal y homogénea. Hay ausencia de pautas claras, estables y predeterminadas de comportamiento que guíen a las personas.

Este relativismo también se ve reflejado en los roles que ejercen padres e hijos. Los límites generacionales se han ido desdibujando, los padres imitan a los hijos, tratan de hacer sus actividades, copian su vestimenta y su manera de hablar, como una forma de perpetuar la juventud; se resisten a envejecer ya que socialmente la vejez es despreciada. “La posmodernidad propone a la adolescencia como modelo social y a partir de esto se *adolescentiza* a la sociedad misma” (Obbiols & Obbiols, 1995, p. 6)

Paralelamente ocurre que los padres que padecieron el autoritarismo de sus propios padres de la generación anterior, intentan modificar el modo de vincularse con sus hijos, desencadenando en algunos casos que tomen hacia ellos una actitud de amigos, actuando como pares en lugar de funcionar como adultos referentes. Todo esto genera la falsa sensación de que exista mayor comunicación entre padres e hijos, cuando lo que sucede finalmente es que los adolescentes crecen sin referentes claros (Messing 2007; Obbiols & Obbiols, 1995).

Los jóvenes de hoy han nacido en la era de la inmediatez. A diferencia de las generaciones anteriores, que debían ser constantes y perseverantes para alcanzar sus fines, siendo el trabajo y el esfuerzo los medios necesarios para progresar, los

adolescentes de hoy en día demandan la gratificación permanente. Gran cantidad de cosas se consiguen simplemente “haciendo click”. No han desarrollado la capacidad de espera y está muy acentuada en ellos la predisposición al consumo permanente. La velocidad de internet y otras tecnologías junto al permanente incentivo de consumo, han generado la constante búsqueda de satisfacción inmediata de deseos y necesidades, perdiéndose consecuentemente la capacidad de esperar, procesar, simbolizar y resignificar los sucesos de la vida (Aisenson et al, 2008; Lacaño, 2015; Obiols & Obiols, 1995; Rascovan 2013).

Se observa que, la situación previamente descripta, puede considerarse como un factor que también incide en el tema aquí estudiado (Gamallo & Nuñez, 2013). La toma de decisión vocacional, con los cambios y migraciones que trae aparejados, demanda tiempo de espera y de reflexión; sin satisfacción inmediata, ni certezas absolutas, sino que por el contrario conecta con dudas, miedos y vacíos que hay que elaborar y procesar.

También se observa que los cambios producidos por la globalización de la economía mundial, conjugados con los avances científicos y tecnológicos, han transformado los mercados de trabajo y las condiciones laborales. Se ha perdido la centralidad que antes tenía el trabajo como entidad identificatoria. Incluso más, en esta pérdida de certezas que acarreó la modernidad, la educación dejó de ser el camino seguro hacia un empleo. El mundo se encuentra frente a un notorio deterioro de las condiciones sociales y aumento de la pobreza y la exclusión, dando esto como consecuencia profundas desigualdades (Rascovan 2013, Scarone Alvez, 2014). A lo largo de las últimas décadas la mayoría de los países han tenido altas tasas de desocupación; esto afecta directamente a los jóvenes y paralelamente a toda la sociedad. En esta economía mundial globalizada se convive con la ansiedad permanente que genera la amenaza del desempleo y el temor a la exclusión social. Consecuentemente, el ingreso de los jóvenes al mundo del estudio y del trabajo se da en medio de un contexto incierto y restrictivo, en el cual no hay posibilidades de trabajo para todos y los que existen son inestables y en condiciones precarias (horarios extensos, sin protección social, bajos sueldos). Los jóvenes están

inmersos en una situación paradójica, donde por un lado se les exige el paso a la adultez siendo autónomos y autosuficientes y por otro conviven con la preocupación por la falta de oportunidades laborales (Rascovan, 2013).

Toda toma de decisión está vinculada al deseo, a la búsqueda de satisfacción. Paralelamente las decisiones ocurren dentro de un contexto social, económico y cultural. En esta toma de decisión vocacional, situada en este contexto histórico, el deseo se encuentra “tironeado” por la seguridad laboral (Rascovan, 2013). Cuando emerge el deseo relacionado a determinada carrera, surge inmediatamente el interrogante sobre la salida laboral de la misma. Ocurre una asociación de lo vocacional con lo ocupacional (Quiles & Chá, 2002).

En base a lo previamente planteado, se observa que la situación global de la economía y el trabajo es un factor que incide en la toma de decisión vocacional. Esta situación genera que los jóvenes se cuestionen si el estudio tendrá salida laboral, si determinada carrera le brindará herramientas para poder conseguir trabajo rápidamente, si determinada profesión permitirá acceder a mejores ingresos, si podrá ocupar puestos de trabajo importantes (Aisenson et al., 2008).

Todos los aspectos aquí mencionados han producido importantes transformaciones en la cultura, la sociedad y la vida de las personas. Para los jóvenes también se ha modificado profundamente el contexto mundial y regional, afectando su presente y su futuro. La posmodernidad se caracteriza por ausencia de proyectos, de planificación, de estructuras y de esquemas cerrados. Por tanto, resulta evidente que los jóvenes de éste tiempo encuentren dificultades en la construcción de su proyecto de vida.

Capítulo 4: Factores que inciden en el proceso de toma de decisión vocacional en jóvenes del interior que deben migrar para continuar Estudios Superiores

En los capítulos anteriores se estudiaron como factores interviniéntes en el tema aquí tratado la etapa evolutiva que atraviesan los jóvenes en cuestión y lo relacionado al contexto histórico en el que están inmersos. A continuación, se estudiará, ampliará y expondrá la situación en la que se encuentran los jóvenes del interior que deben migrar para poder continuar estudios superiores, analizando los factores que inciden en las diferentes situaciones que se presentan frente a esta toma de decisión. Para ello, se detallarán los factores que autores especializados en la temática consideran que entran en juego en los jóvenes del interior que deben migrar para continuar con su formación académica.

En la Argentina existe un considerable porcentaje de estudiantes que, al finalizar sus estudios secundarios, deben migrar a una ciudad diferente de la propia para ingresar a una Universidad. Según Alonso e Insúa (1997), dicho porcentaje varía entre 10 y 35 por ciento.

Con el fin de lograr una mayor claridad en el desarrollo del presente capítulo, se clasificaron los aportes hallados sobre la temática de acuerdo a lo planteado por Casullo y Cayssials (1996): factores relacionados con las circunstancias personales de vida de los jóvenes, su situación socioeconómica, su situación sociocultural y los factores familiares. Además, se adiciona el factor: Distancia geográfica con las universidades.

Factor Geográfico: Distancia con las universidades. Este factor se menciona en primer lugar ya que atraviesa toda la temática aquí estudiada.

La oferta educativa universitaria está concentrada en las grandes ciudades. En las ciudades o pueblos del interior, donde no hay universidades, o bien las que existen no ofrecen una amplia gama de carreras, los jóvenes que residen allí deben migrar para poder continuar estudios superiores. (Aguirre & Varela; 2010). Se habla

de migración cuando hay un cambio de residencia a otra ciudad u otro país (Cabrera, 2010).

Por tanto, a los factores descriptos en los capítulos anteriores referidos al momento de elegir una carrera y diagramar el proyecto de vida futuro, se suman, en los jóvenes del interior, otros interrogantes como la salida del hogar, el cambio de ciudad, la mudanza y el alejamiento de la familia y de otras redes de sostén.

Deben cambiar su lugar de residencia, su ciudad de origen, el barrio, los ritmos propios característicos de las pequeñas poblaciones y mudarse a otra ciudad. Por este motivo, en estos jóvenes, a la toma de decisión vocacional, se agrega otra toma de decisión: el destino migratorio (Gamallo y Núñez, 2013). Y a la crisis evolutiva propia de la adolescencia, se suma una crisis migratoria, signada por la mudanza, el desprendimiento de los afectos y la pérdida de la cotidianeidad (Arrastoa & Cortelezzi, 2003). Esto implica para el joven cambiar su entorno social y el hogar familiar. Dejar los amigos de la infancia, el grupo de compañeros de colegio y los grupos de pertenencia que tan importantes son en la adolescencia para el fortalecimiento del sentimiento de identidad (Quiles & Chá, 2002).

Mudarse del interior a una ciudad más grande, implica dejar el entorno urbano conocido y la cultura característica del lugar, generándose una ruptura en los ritmos cotidianos del joven. En las poblaciones del interior existen hábitos diferentes a los de las grandes ciudades. Al ser más pequeñas es frecuente que la mayoría de los habitantes se conozcan entre sí, generándose un trato más personalizado, familiar y ameno entre las personas. La inseguridad tan nombrada en las grandes urbes es un fenómeno que no suele aquejar a las pequeñas poblaciones, las personas viven en un ámbito de mayor tranquilidad. A esta característica se agrega que las distancias a transitar son más cortas lo que permite a los jóvenes ir al colegio caminando o en bicicleta. En base a esto se puede afirmar que los ritmos de las ciudades y pueblos del interior son más lentos, en contraposición al ritmo vertiginoso, despersonalizado y masivo que acompaña a las grandes ciudades o a las ciudades que son capital de provincia, donde suelen situarse las universidades (Scarone Alvez, 2014).

Por otra parte, la distancia de la universidad con la ciudad de origen condiciona la frecuencia de los viajes que pueden realizar los jóvenes para visitar a su familia. En muchos casos, un fin de semana no alcanza para viajar, por lo tanto los viajes solo pueden realizarse en días feriados o en vacaciones (Arrastoa & Corteletzzi, 2003).

Teniendo en cuenta lo antedicho, se observa que, en numerosas situaciones, la decisión de estudiar determinada carrera se ve condicionada por la distancia que existe entre la localidad de donde el joven es oriundo y las universidades que la dicten, pudiendo suceder que algunas sean desechadas por dictarse en universidades muy lejanas a la ciudad de origen.

Factores personales: Este factor incluye el modo en que cada joven atraviesa la situación de elección y migración. Es decir, cómo su estilo personal, su historia, su pasado, sus capacidades y sus temores inciden en el tema estudiado. También se incluye en este factor la capacidad de adaptación frente a los cambios y mudanzas.

En otras palabras, la situación de migración anteriormente planteada, junto a todas las implicancias que conlleva, se conjuga con los aspectos personales de cada joven, las circunstancias personales que cada uno atraviesa al momento de plantearse su futuro vocacional, su historia de vida, sus características de personalidad y cómo se desarrolla en él la crisis propia de la adolescencia; incidiendo todo esto en la toma de decisión vocacional.

Gamallo y Nuñez (2013) hacen referencia al perfil requerido para ser un estudiante universitario migrante. Describiendo el tesón, la perseverancia, la responsabilidad, el compromiso y la madurez, como características necesarias para poder enfrentar la migración. A esto se adicionan determinadas características de personalidad como extroversión y sociabilidad, las cuales colaborarían al momento de enfrentar la situación de desarraigó y facilitarían la inserción en la nueva ciudad con los nuevos compañeros de estudio en el destino académico escogido.

Según Scarone Alvez (2014) se requiere también para enfrentar este cambio: autonomía y capacidad de asumir roles independientes.

En base a lo expuesto, se pueden observar diferentes situaciones posibles:

En algunos casos se observan jóvenes ávidos de progreso y superación, que consideran la situación de migración universitaria como una oportunidad de crecimiento personal. En ellos se encuentra un fuerte compromiso con la toma de decisión vocacional, evaluando en forma madura la carrera que mayor se aadecue a sus intereses y capacidades. Ven la migración como una posibilidad de aprendizaje y un desafío, eligiendo la carrera y la universidad en base a estas motivaciones (Gamallo & Nuñez, 2013).

En otros casos, la migración y la mudanza, junto a la omnipotencia y autoafirmación características de la adolescencia, pueden ser vivenciadas como la posibilidad de concretar un anhelo de independencia: vivir solo, no pedir permiso, manejar los horarios, administrar el dinero. En estos casos la toma de decisión vocacional puede pasar a segundo plano, dado que se prioriza el deseo de: irse, vivir solo, despegar. Sucede que desean irse, salir del pueblo, generalmente al destino donde migran los amigos. Hay una fantasía de continuar con las salidas y diversión propia de la adolescencia en la gran ciudad, sin la mirada y el control de los adultos. Es frecuente en estos casos que no ocurra un adecuado proceso de discernimiento y por tal motivo se inscriban en una carrera y una universidad sin haber pasado por las etapas necesarias para una real toma de decisión y sin evaluar si están preparados para enfrentar la migración (Gamallo & Nuñez, 2013; Scarone Alvez, 2014). También en esta situación previamente planteada se observa la incidencia de las características de la etapa adolescente, de la personalidad del joven y la capacidad de resolución de crisis vitales en la toma de decisión vocacional, ocurriendo esta desde una postura inmadura (Alonso, Insua, 1997).

En otras oportunidades se observa una faceta diferente del mismo tema: surge incertidumbre y emociones relacionadas al temor, o sentimientos

ambivalentes que despierta esta especie de aventura de lanzarse a lo desconocido. Es como crecer de golpe y salir debajo del ala protectora de las instituciones y figuras representativas que hasta ese momento guiaban al joven (Scarone Alvez, 2014). Existen numerosos temores y fantasías relacionados a la migración universitaria: temor a equivocarse y tener que regresar al pueblo con el proyecto trunco y la consiguiente sensación de fracaso, temor a sentirse solo, a extrañar demasiado a la familia, temor a defraudar a los padres que hacen un gran esfuerzo económico para que el hijo pueda continuar sus estudios, temor a no poder desenvolverse solo en el anonimato de la gran ciudad y en el ritmo universitario, temor a no conocer a nadie, a sentirse inferior con respecto a los jóvenes que son oriundos de la ciudad a la que se arribará (Quiles & Chá, 2002).

En algunos casos puede ocurrir que el miedo al cambio de ciudad sea percibido con mayor intensidad que el pasaje a los estudios universitarios. En estas circunstancias, puede acontecer que los temores incidan condicionando la decisión vocacional y los jóvenes en esta situación descripta decidan estudiar alguna carrera que se dicte en las sedes de extensión que tienen las Universidades en ciudades del interior. Estas sedes pueden existir en la misma ciudad donde vive el joven, o en una ciudad vecina, lo que le permite ir a cursar y regresar en el día (Lacaño, 2015; Quiles & Chá, 2002; Scarone Alvez, 2014).

En las situaciones en que predominan las emociones negativas, el proceso de discernimiento se ve obstaculizado, dado que el temor, la angustia y/ o la ansiedad no dejan espacio al genuino planteo vocacional. A veces el conflicto puede llegar a manifestarse en forma de somatización, e trastornos del estado de ánimo o trastornos de ansiedad. Luego de charlas y tiempo de proceso puede suceder que los miedos disminuyan dejando espacio a la genuina toma de decisión vocacional. O por el contrario puede acontecer que, si estas emociones negativas no logran ser superadas, el joven decida quedarse en la ciudad de origen a estudiar alguna carrera corta que se dicte allí, o incluso no estudiar y trabajar, dado que no pueden superar el escollo que implica la migración. Es en estas situaciones donde se observa a las características de personalidad y a la capacidad de adaptación frente

a los cambios como un factor que incide en la toma de decisión vocacional (Alonso & Insua, 1997; Scarone Alvez, 2014).

Factores socioculturales: Este factor estaría integrado por los mandatos sociales del lugar de origen y del grupo de pertenencia. Las prácticas sociales típicas del lugar de origen. Los estereotipos y prejuicios.

En determinados sectores sociales, parecería existir un mandato familiar de tener que migrar. Es lo esperable, lo que se debe hacer, lo que la mayoría de ese grupo social hace y ha hecho. Quedarse en el pueblo sin migrar a una ciudad universitaria es juzgado socialmente con una connotación negativa. Migrar e inscribirse en una Universidad parece ser un tema que no está en discusión. Puede suceder en estos casos, que algunos jóvenes sí estén emocionalmente preparados para enfrentar la migración; mientras que otros, no hayan podido lograr la madurez suficiente para vivir lejos de su familia o no hayan hecho un adecuado proceso de evaluación y toma de decisión. Pero esta situación mencionada parecería tener un carácter secundario en determinados sectores, donde se prioriza la experiencia migratoria antes que el adecuado proceso de discernimiento vocacional. En estos casos el destino migratorio también está condicionado por la tradición social, debiendo ser generalmente este donde históricamente los miembros han migrado para continuar estudios universitarios. (Aguirre & Varela; 2010; Cleve, 2016; Scarone Alvez, 2014).

Factores socioeconómicos: El factor económico es otro condicionante que ejerce influencia en la decisión aquí planteada. Aquí se considera: nivel de ingresos de los padres, restricciones económicas, actividades económicas y laborales que se desarrollan en la región donde los jóvenes son oriundos (las cuales pueden ser vistas como profesiones con salida laboral futura)

Migrar a otra ciudad implica altos costos de mudanza. Para poder estudiar en otro destino es preciso alquilar una vivienda, poder disponer del dinero necesario

para el pago de servicios (luz, gas, agua, teléfono) se requiere también dinero para alimentos, pasajes en algún medio de transporte público para dirigirse hasta la universidad y también dinero para poder viajar a visitar a la familia con la periodicidad que sea posible. Es decir, las familias que tienen hijos estudiando en otra localidad tienen que contar con el dinero disponible para mantener dos viviendas: la del lugar de origen y la de la ciudad donde migran los hijos a estudiar. Dado que una ciudad lejana implica mayores costos de transporte y visitar con menos frecuencia a la familia, puede ocurrir que algunos jóvenes dejen de lado algunas carreras universitarias con las que se sienten afines y decidan otra carrera que se dicta en una población más cercana a su ciudad de origen; y así poder viajar periódicamente a visitar a sus familiares y retornar al hogar. En estos casos se puede observar la incidencia del factor: *distancia con la universidad* en la toma de decisión vocacional, conjugado con el *factor económico*. En muchos de estos jóvenes, el temor a equivocarse en la decisión vocacional, se ve acrecentado porque sienten mayor responsabilidad cuando son conscientes del esfuerzo económico que deben afrontar sus padres para solventar los gastos de vivienda y migración (Quiles & Chá;2001; Garro, 2015).

Otra situación que puede presentarse dentro del tema aquí planteado, se refiere a los casos en que hay algún hermano o familiar viviendo en determinada ciudad. En estos casos la intención de abaratar costos es prioritaria, sumada a la seguridad que brinda la presencia de un familiar que allanó el camino de mudarse a otra ciudad; entonces la migración y elección vocacional quedarían supeditadas a inscribirse en alguna carrera que se dicte en la ciudad donde ya esté estudiando algún familiar (Cleve, 2016; Gamallo & Nuñez; 2013).

Existen municipios o provincias que cuentan con centros de estudiantes en determinadas ciudades donde hay universidades, cuya función es acoger y alojar a estudiantes provenientes de esa provincia. En algunos casos se brindan becas o alojamiento, permitiendo que estudiantes de menores recursos económicos tengan la oportunidad de mudarse a una ciudad que cuente con universidades. Suele suceder que estos jóvenes, para poder ingresar a estas residencias estudiantiles,

deben hacer un aporte monetario mínimo o buscar socios benefactores para contribuir con el sustento del centro estudiantil (Arrastoa & Cortelezzi, 2003; Gamallo & Nuñez, 2013).

En jóvenes provenientes de familias en situación económica desventajosa, ocurre que deben decidir entre un espectro más limitado de opciones. A veces pueden escoger la mejor opción y otras veces deben optar por la única opción posible dentro de las restricciones en las que está inmersa la familia del joven. Frente a esto, pueden decidir permanecer en el lugar de origen y estudiar alguna carrera que se dicte en algún instituto de formación local; o solo decidir trabajar sin poder tener acceso al estudio. Dentro de esta situación planteada, de jóvenes provenientes de familias con menores recursos económicos, puede existir la opción de conseguir un trabajo en alguna ciudad universitaria y en ese caso sí poder concretar la migración, comenzando estudios superiores mientras trabajan para poder solventarse (Gamallo & Nuñez, 2013; Garro, 2015; Quiles & Chá, 2001).

En paralelo a esto, se observa que la situación en otros grupos sociales es diferente. Se trata de jóvenes donde el factor económico no afectaría la toma de decisión vocacional. Por lo tanto, se podría pensar que pueden elegir dentro de un espectro más amplio de posibilidades. Los costos de vivienda no son un tema limitante, como tampoco lo son la mudanza o la universidad que escogen, pudiendo ser esta pública o privada. En estos casos lo económico no actuaría como un factor limitante para decidir (Aguirre & Varela, 2010; Scarone Alvez, 2014).

Por último, dentro de este factor, cabe mencionar la importancia de las actividades económicas de la región de donde el joven es oriundo. Dado que al momento de elegir la ocupación que se desarrollará en el futuro, se evalúa la salida laboral que tendrá la misma; sucede que muchos jóvenes tienen en cuenta las actividades comerciales existentes en la región, considerándolas potenciales fuentes de trabajo luego de la graduación (Cleve, 2016).

Factores familiares: En este ítem se consideran los mandatos, expectativas, proyecciones y crisis vitales de los padres.

En esta toma de decisión, un factor fundamental es el rol de la familia. La misma puede acompañar y favorecer, u obstaculizar y entorpecer la toma de decisión vocacional y la migración asociada a esta.

En los casos que la familia ejerce un rol de acompañamiento y sostén afectivo (alentando, escuchando, calmando miedos, dialogando, aconsejando), actuaría como un factor que influye positivamente en la decisión de los jóvenes de encarar una migración con fines de estudio (Gamallo & Nuñez, 2013).

La familia suele tener sus propias dudas, inquietudes y temores que transcurren en paralelo a los interrogantes de sus hijos. En esta migración surgen emociones contrapuestas también en la familia: alegrías, expectativas y temores. Algunas emociones se expresan, pero otras se callan (Lacaño, 2015).

Que los hijos comiencen estudios universitarios y migren confronta a los padres con sus propias crisis vitales: crisis de la mitad de la vida (período de cuestionamiento personal, donde los adultos hacen un balance y revisión de lo vivido hasta el momento, ante la vivencia de que la juventud ya ha pasado) y crisis del nido vacío (vivencia de duelo y sentimiento de pérdida que surge en los padres cuando los hijos crecen y dejan de vivir en el hogar familiar) (Alonso & Insua, 1997).

En algunas ocasiones los adultos no saben cómo acompañar a sus hijos en este proceso, especialmente cuando los padres no han pasado por esta experiencia (Quiles & Chá, 2002). Incluso, en algunos casos, puede suceder que los padres, proyecten en los hijos sus propios deseos insatisfechos. En contraposición a esto también puede presentarse el caso de padres que sí migraron para realizar estudios universitarios y ejercen influencia sobre el joven, instándolo a tomar el mismo camino que ellos realizaron años atrás, condicionando la elección de la misma profesión o del mismo destino migratorio, y a veces ambos (Cleve, 2016; Gamallo & Nuñez, 2013; Lacaño, 2015, Scarone Alvez, 2014).

Otra situación que se presenta es la de algunos jóvenes que nunca “salieron del pueblo” y sus padres no migraron a estudiar, por lo que la idea de migrar es percibida como lejana, difícil, intangible. Aquí suele aparecer asociada la fantasía de los peligros intrínsecos a la gran ciudad. En estas circunstancias, puede suceder que decidan estudiar alguna carrera que se dicte en las sedes de extensión que tienen las Universidades en ciudades del interior o estudiar en algún instituto de formación terciaria situado en la ciudad de origen. La situación previamente mencionada también suele darse en jóvenes que no pueden concretar el proceso de separación con lo familiar, o son los padres quienes no pueden asumir el crecimiento y emancipación de los hijos, por lo que ejercen influencia para que siga estudiando alguna carrera que se dicte en la ciudad donde residen o en alguna ciudad vecina (Quiles & Chá, 2002).

En el caso de los jóvenes que tienen un familiar que ya migró a estudiar a determinada ciudad, se incrementa la posibilidad de migrar. Este hecho suele generar tranquilidad en los padres ya que hay un antecesor que ya allanó el camino pudiendo acompañar y contener al joven en la ciudad universitaria. Diferente es la situación cuando se trata del hijo primogénito que migra y no tiene predecesores familiares en esta mudanza con fines estudiantiles. En estos casos, la ansiedad y los miedos de los jóvenes y padres suelen ser mayores (Gamallo & Nuñez, 2013).

En relación al factor familiar también puede observarse la influencia que ejerce en el joven que está decidiendo sobre su futuro vocacional, la existencia de alguna empresa familiar. Algunas veces se espera que el joven estudie una carrera relacionada a esa actividad, para que luego de finalizados sus estudios, retorne a la ciudad de origen y continúe con el legado familiar. Una situación similar puede ocurrir cuando algunos de los padres o familiares cercanos ejercen determinada profesión la cual goza de prestigio en la ciudad de origen, condicionando al joven en su elección, para que estudie la misma carrera y así conservar el reconocimiento y la posición generados por la familia (Gamallo & Nuñez, 2013).

Para concluir con lo analizado en este apartado, cabe mencionar a los jóvenes que necesitan salir de dinámicas familiares opresivas, dolorosas o

conflictivas. En esos casos la migración con fines universitarios surge como una posibilidad de salvación, escape o huida. Dependiendo de las características de personalidad del joven y de la conjunción de los demás factores descriptos, será la decisión vocacional que tome (Gamallo & Nuñez, 2013; Lacaño, 2015).

En las situaciones hasta aquí mencionadas se puede observar cómo las diferentes circunstancias familiares y modos vinculares dentro de la misma inciden en la toma de decisión vocacional.

En base al estudio realizado, se puede afirmar que en la toma de decisión vocacional en jóvenes del interior ocurre una interacción de factores. Cabe aclarar que las situaciones previamente enumeradas y descriptas son generalizaciones inferidas a partir de la investigación. Siendo cada elección de carrera y destino migratorio una circunstancia única y personal, donde se conjugan múltiples factores de manera singular en cada caso, de acuerdo a las particularidades de cada persona, pudiendo presentarse situaciones diferentes que no hayan sido enumeradas en el presente trabajo.

Síntesis y Conclusiones

El objetivo principal de ésta Tesis de Licenciatura ha sido analizar los factores fundamentales que inciden en la toma de decisión vocacional en jóvenes del interior. Para cumplir con el mencionado objetivo, primeramente, se realizó una descripción del proceso de toma de decisión vocacional, luego una caracterización de la adolescencia como etapa evolutiva que transitan los jóvenes que son objeto de estudio de esta Tesis y la descripción del siglo XXI como contexto. Finalmente, fueron enumerados y analizados los factores que inciden en la toma de decisión vocacional en jóvenes del interior que deben migrar para continuar estudios superiores.

Para tal fin se efectuó una recopilación y revisión bibliográfica de artículos científicos, libros y tesis referidos a la temática. El posterior análisis de la misma, permitió cumplir con el objetivo planteado para ésta investigación, identificando los factores que inciden en el proceso de toma de decisión vocacional en jóvenes del interior que deben migrar para poder continuar estudios superiores, arribando a las siguientes conclusiones:

En toda toma de decisión vocacional inciden: la adolescencia como etapa evolutiva en la que se encuentran los jóvenes que deciden sobre su futuro vocacional y las características del siglo XXI. Asimismo, influyen otros factores personales, socioeconómicos, socioculturales y familiares. En el caso de los jóvenes del interior se agrega el factor: Distancia con las universidades, siendo éste un condicionante que se interrelaciona con los demás factores interviniéntes en el proceso.

La toma de decisión vocacional es un proceso complejo, donde está inmersa la persona en su totalidad. Y si bien se desarrolla a lo largo del ciclo vital, es en la adolescencia cuando la coincidencia de varios factores tales como la consolidación del sentimiento de identidad, el pasaje de un ciclo educativo a otro y las expectativas sociales, entre otros factores, conducen al joven a plantearse la definición

vocacional. Es fundamental tener en cuenta que en esta elección se escoge mucho más que una carrera u ocupación, se está eligiendo un estilo y proyecto de vida.

A su vez, cabe destacar que los jóvenes de este tiempo se encuentran en un contexto sociocultural posmoderno, caracterizado, entre otras cosas, por el relativismo, los avances tecnológicos, la ausencia de reflexión y la tendencia al consumo. Por tal motivo, muchas de las decisiones vocacionales de los mismos, se ven afectadas por estos elementos, pudiendo generar elecciones apresuradas e inconsistentes. En paralelo a esto, los jóvenes crecen contemplando un mercado laboral cambiante e incierto dentro de un marco de incertidumbre, lo cual conlleva la dificultad de proyectarse a largo plazo; pudiendo esto provocar que al momento de optar por una carrera prime elegir una profesión con salida laboral, que genere un ingreso económico seguro, antes que la verdadera vocación.

En cuanto al análisis realizado del grupo poblacional aquí estudiado, se puede decir que coinciden tres circunstancias en un mismo momento cronológico: estar transitando la etapa de la adolescencia, el pasaje del colegio secundario a los estudios superiores con su consiguiente toma de decisión vocacional dentro del contexto cultural posmoderno y el proceso migratorio. Por lo tanto, a la complejidad que caracteriza a la toma de decisión vocacional, se adicionan otras circunstancias que complejizan aún más el proceso en el caso de los jóvenes del interior, dado que la elección no es solo de ocupación, carrera y universidad, sino que además se adicionan otras tomas de decisiones tales como: migrar o no, la elección de una ciudad y la opción de una vivienda, que puede ser única, compartida o una residencia universitaria.

Retomando lo que se mencionó con anterioridad, el factor distancia con la universidad, se interrelaciona con los otros factores que intervienen, tales como las características personales, la posición socioeconómica y sociocultural, junto con la dinámica familiar.

Respecto a las características familiares, influyen como factor en la toma de decisiones de los jóvenes del interior, pues el acompañamiento, el incentivo, las

expectativas y los mandatos familiares inciden en los trayectos migratorios con fines vocacionales. Pudiendo estos favorecer la migración o, por el contrario, obstaculizarla, puesto que los padres que ya migraron pueden condicionar en sus hijos el hecho de estudiar la misma carrera o tener el mismo destino migratorio que ellos escogieron a esa edad. A su vez, puede ocurrir también que los padres que no tuvieron la oportunidad de migrar para estudiar, influyan en sus hijos para que cumplan sus propios deseos inconclusos. También puede suceder que, desde el mandato, impongan que el joven continúe por tradición con algún oficio familiar. En otras circunstancias son los mismos jóvenes quienes eligen por sí mismos continuar con la tradición familiar u optar por carreras iguales o similares a las de sus padres y familiares, influyendo también este factor, en la toma de decisión sin tener estos aspectos negativos sobre el proceso interior que se da en cada adolescente.

Paralelamente, es importante destacar que la presencia de hermanos o familiares que ya migraron a una ciudad suele condicionar la elección vocacional a estudiar carreras que se dicten en la misma. Tanto porque quienes ya migraron funcionan como sostén afectivo para el nuevo integrante familiar que arriba, como así también por la posibilidad de abaratar costos y optimizar recursos materiales.

Asimismo, el factor sociocultural también entra en juego en determinados sectores del interior donde existe el mandato social implícito de tener que migrar con fines universitarios. La importancia que tenga el estudio y la migración en el contexto sociocultural al que el joven pertenece, incide en la toma de decisión vocacional.

Siguiendo un lineamiento similar, se puede afirmar que el factor socioeconómico desempeña un rol importante, pudiendo ser éste en algunos casos una condición fundamental en la decisión vocacional. El origen socioeconómico de los jóvenes puede condicionar fuertemente la posibilidad y el acceso a migrar para estudiar. Para que la migración sea posible, es necesario la existencia de familias con determinado nivel socioeconómico y/o con la capacidad para realizar un esfuerzo económico sostenido en el tiempo con el fin de solventar los costos pertinentes que apareja el hecho de estudiar en otra ciudad.

Por último, pero no por eso menos importante, está presente el factor de las características de la personalidad de cada adolescente. Respecto a la población analizada en esta Tesis, se profundizó sobre ciertos rasgos necesarios para enfrentar una posible migración con fines vocacionales, siendo la autonomía, la madurez emocional, la extroversión y la perseverancia algunas de las características principales; mientras que jóvenes que carecen de las mismas tenderían a elegir carreras que se dicten en poblaciones vecinas o en la misma ciudad de origen. También vale mencionar en relación al mismo factor, las características propias de la adolescencia como etapa evolutiva, donde la identidad está en un proceso de consolidación y puede ocurrir que los jóvenes hagan varias elecciones de carrera u ocupación hasta lograr encontrar la genuina identidad vocacional.

Si bien estas son las conclusiones a las que se pudo arribar en la presente Tesis, mediante recopilación bibliográfica, revisión y análisis de los trabajos científicos existentes; resulta oportuno aclarar que, si bien que existe una amplia cantidad de bibliografía sobre la problemática vocacional en general, resulta escasa la disponible sobre esta temática específica, demostrando la necesidad de continuar profundizando, investigando y analizando sobre la realidad que atañe a los jóvenes que viven en ciudades del interior, donde no hay Universidades y la migración es la condición indispensable para poder continuar con estudios superiores.

Resulta un desafío pendiente reflexionar sobre cómo generar mejores condiciones de acompañamiento a los jóvenes estudiantes migrantes. Siendo necesaria una coordinación entre los Colegios de nivel medio del interior con las Universidades situadas en las ciudades receptoras, guiando, orientando y favoreciendo una toma de decisión en condiciones realistas. Esto podría efectuarse mediante:

- Organización de talleres de orientación vocacional en las ciudades del interior, o bien sobre decisión vocacional y migración universitaria.

- Coordinando visitas guiadas de los jóvenes a las universidades situadas en las grandes urbes, brindando información específica de las carreras.
- Realizando ferias de las universidades en las poblaciones del interior u otros eventos a fin de orientar e informar.
- Por parte de las universidades, ofreciendo acompañamiento tutorial a los alumnos ingresantes provenientes del interior.

Todo esto con el propósito de brindar herramientas para que los jóvenes tengan mejor discernimiento de su vocación, acompañándolos y preparándolos en el caso de una futura adaptación a la vida universitaria y también ayudándolos a evaluar y anticipar obstáculos materiales y emocionales que puedan surgir ante una situación de migración.

Algo que no se encuentra explicitado en la bibliografía relevada y que resulta importante mencionar, es la posibilidad que brindan algunas Universidades de acceder a formación y cursos a distancia a través de una plataforma virtual. Lo cual abre una alternativa nueva para los jóvenes que viven distantes a las universidades. Se podría pensar que, en un futuro, con el despliegue de los avances tecnológicos, el factor distancia con las universidades dejaría en ciertos casos de ser un condicionante para poder continuar con estudios superiores.

Finalmente, se puede mencionar que los psicólogos, como agentes preventivos de salud mental, podrían contribuir acompañando procesos de orientación vocacional adecuándose a las necesidades de los jóvenes del interior. Estimulando y favoreciendo un adecuado proceso de búsqueda de reflexión e información, que lleve a una elección de carrera y de destino migratorio acorde a las posibilidades económicas de la familia del joven y a sus características de personalidad. De esta manera, el trabajo previo de toma de decisión tendría una función preventiva, que permitiría evitar en el joven frustraciones y deserciones futuras por elecciones inadecuadas a su realidad, expectativas y perfil.

Referencias Bibliográficas

- Aguilar Rivera, M. (2007). La transición a la vida universitaria. Éxito, Fracaso, Cambio y Abandono. *IV Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos*. Pontificia Universidad Católica Argentina. Buenos Aires. Recuperado de <http://www.alfaguia.org/alfaguiav2/bin/articulos.php?idFicha=88>. Consultado en Octubre, 2017.
- Aguilar Rivera, M. (2012). *La información en la orientación académica y profesional. Su importancia en las elecciones juveniles*. País Vasco, España: Universidad de Deusto. Recuperado de <http://www.educaweb.com/noticia/2012/02/13/informacion-orientacion-academica-profesional-su-importancia-elecciones-juveniles-5270/>. Consultado en Junio, 2017.
- Aguirre, M & Varela, P. (2010). Las migraciones internas de los jóvenes en el Uruguay del siglo XXI. *Tendencias migratorias en Uruguay y América Latina*. IX Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Montevideo. Recuperado de http://cienciassociales.edu.uy/wpcontent/uploads/2013/archivos/Mesa_46_Aguirre%20y%20Varela.pdf. Consultado en Julio, 2017.
- Aisenson, D; Aisenson G., Lagaspi, L., Valenzuela V., Polastri, G., Duro, L. (2008). El sentido del estudio y el trabajo para los jóvenes que finalizan la escuela de nivel medio. Un análisis desde la perspectiva de la Psicología de la Orientación. *Anuario de investigaciones*. Vol. XVI, pp. 71-80. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369139944006>. Consultado en Agosto, 2017.
- Alonso, M & Insua, I. (1997). El estudiante universitario migrante. Problemáticas y abordajes. *IX Congreso de Psicología Argentino de Psicología*. Tucumán: Asociación Argentina de psicoterapia. Departamento de Investigación. Recuperado de http://www.modestoalonso.com.ar/assets/3_el_estudiante_universitario_migrante.pdf. Consultado en Julio, 2017.
- Arraztoa, M. & Cortelezzi, M. (2003). Deconstruyendo y reconstruyendo identidades: Estudio de caso sobre jóvenes migrantes miembros del Centro de Estudiantes Pampeanos en Buenos Aires (C.E.P.E.B.A). *III Jornadas de*

Sociología de la UNLP. La Plata: Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6842/ev.6842.pdf. Consultada en Abril, 2017.

Berger, K. S. (2006) *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia*. Madrid: Editorial Médica Panamericana.

Bohoslavsky, R. (2007) *Orientación Vocacional: La estrategia Clínica*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Cabrera, M. (2010). Propensión Migratoria de los adolescentes y los jóvenes. *Encuesta nacional de adolescencia y juventud*. Cap. 6. Ministerio de Desarrollo Social. Instituto Nacional de Juventud. Montevideo, Uruguay. Recuperado de http://www.inju.gub.uy/innovaportal/file/9803/1/enaj_segundo_informe_cap6.pdf. Consultado en Octubre, 2017.

Casullo, M. M., Cayssials, A., Fernandez Liporace, M., Wasser de Diuk, L., Arce Michel, J., Alvarez, L. (1996). *Proyecto de vida y decisión vocacional*. Buenos Aires: Paidós.

Cleve, A. (2016) El lugar de las familias en las migraciones internas de estudiantes hacia La Plata, Argentina: apoyo económico, acuerdos y construcción de redes. *Odisea, Revista de estudios migratorios*. N° 3, p. 53-77. Recuperado de: <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/odisea/issue/view/200> consultado en: febrero 2018

Erikson, E. (1992). *Identidad, Juventud y Crisis*. Madrid: Taurus

Gamallo, G. & Núñez, P. (2013). La “aventura del héroe”: proyectos migratorios de los estudiantes universitarios de Río Negro. *Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet)*. N° 20, Trabajo y sociedad, pp. 71-88. Recuperado de <http://www.unse.edu.ar/trabajoysociedad/20%20GAMALLO%20NUNEZ%20migraciones%20universitarios.pdf>. Consultado en Abril, 2017.

Garro, A. (2015). *El lugar de origen en los proyectos de vida de los jóvenes que migran a Montevideo para continuar sus estudios*. Trabajo Final de Grado. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay. Recuperado de <https://www.colibri.udelar.edu.uy/handle/123456789/5728>. Consultado en Octubre, 2017.

Gómez de Silva, G. (2009). *Breve Diccionario etimológico de la lengua española*. México: Fondo de Cultura económica.

Griffa, M. C. & Moreno, J. E. (2005). *Claves para una psicología del desarrollo*. Buenos Aires: Lugar.

Lacaño, L. (2015). *La construcción de proyecto de vida de los jóvenes (18 a 21 años) del interior del país: La venida a Montevideo a estudiar en la Universidad de la República*. Monografía de Grado. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay. Recuperado de <https://www.colibri.udelar.edu.uy/handle/123456789/6291>. Consultado en Julio, 2017.

Lersch, P. (1964) *La estructura de la Personalidad*. Barcelona: Scientia.

López Bonelli, A. (2004). *La orientación vocacional como proceso*. Buenos Aires: Bonum.

Messing, C. (2007) *Desmotivación, insatisfacción y abandono de proyectos en los jóvenes*. Buenos Aires: Noveduc.

Obiols, G & Di Segni de Obiols, S. (1995) *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria*. Buenos Aires: Kapeluz

Quiles, C. & Chá, T. (2002). La orientación vocacional ocupacional: una estrategia de intervención preventiva para los jóvenes del interior de la provincia de Buenos Aires. *Orientación y Sociedad*. Vol. 3, pp. 215-220. Memoria Académica. La Plata, Argentina. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=arti&d=Jpr3006>. Consultado en Julio, 2017.

Rascovan, S. (2004) Lo vocacional: Una revisión crítica. *Revista Brasileira de Orientacao Profissional*. Vol V, N° 2, pp. 1-10. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/172638976/Sergio-Rascovan-Lo-Vocacional> Consultado en enero 2018

Rascovan, S. (2013) Orientación vocacional, las tensiones vigentes. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. Época 3, Vol X, N° 25, pp. 47-55.

México. Recuperado de <http://remo.ws/REVISTAS/remo-25.pdf>. Consultado en Abril, 2017.

ScaroneAlvez, G. (2014) *Cultura migratoria, estudiantes universitarios del interior en Montevideo*. Universidad de la República, Montevideo, Uruguay. Recuperado de <https://www.colibri.udelar.edu.uy/handle/123456789/5378>. Consultado en Julio, 2017.

Trucco, M. (2002). Toma de decisiones - La elección vocacional. *Decisión Vocacional*. Pontificia Universidad Católica Argentina. Rosario, Argentina. Recuperado de http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo73/files/Decision_vocacional.pdf. Consultado en Octubre de 2017.

Vásquez Carmona, J. (2013). El proceso de toma de decisiones. *Acompañamiento formativo a estudiantes de educación media en el proceso de elección de estudios superiores*. Módulo 4. Tomando decisiones. Universidad de Antioquia. Colombia. Recuperado de http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/men_udea/pluginfile.php/31931/mod_resource/content/0/modulo_4/pdfs/mod04_doc01_decisiones.pdf. Consultado en Agosto, 2017.